

Caracterización psicosocial del futbolista perteneciente a la categoría primera "A" del Fútbol Profesional Colombiano¹

Psycho-social characterization of the first category "A" football players of the Colombian Professional Football

Lina María Orrego Ramírez*

Jorge Iván Velásquez Restrepo**

Lucas Uribe Lopera***

Recibido: 15 de marzo de 2010 **Aprobado:** 22 de abril de 2010

RESUMEN

El presente artículo da a conocer los resultados de la investigación "Caracterización psicosocial del futbolista perteneciente a la categoría primera 'A' del Fútbol Profesional Colombiano," llevada a cabo por el grupo "Deporte y sociedad", adscrito a la Escuela Andina del Deporte perteneciente a la Universidad Cooperativa de Colombia, seccional Medellín, y cuyo objetivo consistió en caracterizar psicosocialmente al futbolista profesional colombiano con el fin de responder a la imperiosa necesidad de conocer quién es él. La investigación centró su atención en cuatro aspectos fundamentales del deportista: el demográfico (el deportista con relación a su entorno), el individual (el deportista con relación a sí mismo como ser humano), el socioafectivo (el deportista con respecto a sus relaciones interpersonales) y el profesional (el deportista con relación al deporte en el cual se desempeña).

Palabras clave: psicosocial, caracterización, ámbito individual, ámbito demográfico, ámbito socioafectivo, ámbito profesional.

ABSTRACT

The imperious need to know the one who is our professional football player, the group of investigation: "sport and society", of the Andean School of the Sport belonging to the Cooperative University of Colombia, Medellin sectional, designed an investigation that had objective how characterized the professional Colombian football player belonging to the category first "A". The investigation centered his attention on four fundamental aspects of the sportsman: the demographic one (the sportsman with relation to his environment), the individual (the sportsman with relation to if same as (like) being a human being), the affective associate (the sportsman with regard to his interpersonal relations) and the professional (the sportsman with relation to the sport that it (he, she) recovers (plays)). The results are those that they present in the present article.

Keywords: psico-social, characterization, individual area, demographic area, area affective associate, professional area.

¹ Este artículo presenta los resultados de la investigación "Caracterización psicosocial del futbolista perteneciente a la categoría primera 'A' del Fútbol Profesional Colombiano", realizada en la ciudad de Medellín con deportistas pertenecientes a nueve equipos de la primera división del Fútbol Profesional Colombiano, durante el 2008 y financiada por el Comité Nacional de Investigaciones (Conadi).

* Magíster en Psicología del Deporte, directora de Bienestar Institucional de la Universidad Cooperativa de Colombia, seccional Medellín, correo electrónico: orrego.lina@hotmail.com

** Especialista en Sociología, director Escuela Andina del Deporte de la Universidad Cooperativa de Colombia, seccional Medellín, correo electrónico: esc.andina@ucc.edu.co, jorge.velazquez@ucc.edu.co

*** Especialista en Psicología Social, docente de la Universidad Cooperativa de Colombia, seccional Medellín, correo electrónico: lucasuribe1980@hotmail.com

Introducción

El fútbol es el deporte más popular en Colombia; ningún otro deporte en nuestro país maneja las cifras que éste presenta en cuanto a publicidad, patrocinios, televisión, audiencia, número de espectadores, generación de empleo, entre otros. Sin embargo, a pesar de tener tanta influencia como deporte, pocas son las investigaciones rigurosas que en nuestro territorio se han desarrollado al respecto. El grupo de investigación que lleva como nombre "Deporte y sociedad", perteneciente al programa Técnico Profesional en Fútbol, de la Universidad Cooperativa de Colombia, seccional Medellín, emprendió el diseño y ejecución de una investigación que tuviera como fin aportar al conocimiento de los factores psicológicos y sociales que intervienen en los deportistas del fútbol en Colombia.

De tal forma, ante la escasez de información específica, el grupo de investigación se dio a la tarea de analizar quién y cómo es nuestro jugador y, con este fin, se proyectó la investigación: "Caracterización psicosocial del futbolista perteneciente a la categoría primera 'A' del Fútbol Profesional Colombiano". Para cumplir con el objetivo mencionado, se decidió evaluar los siguientes aspectos: demográfico, individual, socioafectivo y profesional.

Con el análisis demográfico se hace referencia a las condiciones de vida del deportista, es decir, en dónde vive, con quién, cuántos años tiene, a qué estrato socioeconómico pertenece, entre otros. Por su parte, el aspecto individual concierne al deportista en cuanto ser humano; para ello, se hace un acercamiento a su tendencia religiosa, a su concepto del cuerpo, al consumo o no de sustancias, a sus expectativas de vida, su salud mental, etcétera. En el aspecto socioafectivo se hace una observación a las relaciones que establecen los deportistas con sus seres cercanos. Finalmente, en el aspecto profesional, se analiza la ubicación del deportista con relación a su profesión, la experiencia que tiene en su campo, cómo se siente con respecto a su situación económica, qué lo motiva en su desempeño, entre otros.

Una vez establecidos los criterios anteriores, se realizó el diseño de la herramienta de evaluación. Posteriormente, se hizo una prueba piloto con el equipo perteneciente a la categoría B del Envigado Fútbol Club. Se corrigieron detalles y se procedió, después, a solicitar los permisos de la Federación Colombiana de Fútbol para trabajar con los equipos afiliados. El instrumento fue aplicado a nueve equipos profesionales y se avaluó a nueve jugadores por equipo. Finalmente, se trianguló la información y se describieron los datos obtenidos.

Metodología

Es un estudio cualitativo que emplea instrumentos etnográficos (para la descripción de las características culturales y sociales de los grupos) como la encuesta para interpretar los comportamientos de los jugadores en su vida familiar, profesional, social e individual. Es también hermenéutico porque se interpretan diferentes facetas de la actuación de los sujetos en los medios en los que se desenvuelve.

El instrumento fue desarrollado por el grupo de investigación "Deporte y sociedad", teniendo en cuenta las características cuyo conocimiento se consideró necesario para obtener un perfil del jugador de fútbol profesional colombiano y un sustento que sirviera de base para proyectos posteriores de investigación e intervención. La encuesta contó con cuarenta y cuatro ítems de variada forma: preguntas cerradas, abiertas, de selección múltiple con múltiple respuesta, selección múltiple con única respuesta, entre otras. Los ítems de la encuesta se clasificaron en cuatro grandes categorías, a saber, la demográfica, la individual, la socioafectiva y la profesional.

La información que se obtuvo a través de la aplicación del instrumento fue relacionada por medio de programas estadísticos y, posteriormente, interpretada por el grupo de investigación de forma interdisciplinaria. En este proceso participaron sociólogos, psicólogos, pedagogos, técnicos en fútbol y deportólogos. El análisis interpretativo comprendió cada uno de los ítems

que componen el instrumento y, finalmente, se realizó una discusión de resultados para generar las conclusiones del presente trabajo.

Referente teórico

El fútbol, en la actualidad, es un deporte que goza de bastante popularidad en gran parte del planeta. Al respecto, Larrauri expresa que

[...] el fútbol es sin duda el juego de conjunto más popular en el mundo. Cuando se habla de él, nadie es indiferente. Ya sea que se le alabe o se le condene por ser considerado una actividad “animal” destinada a la enajenación de las masas, el fútbol genera la palabra (Larrauri, 2009).

Tal vez esto se deba a razones que parten del orden de lo simbólico (Oliven, 2001) o también a que es un deporte que no necesita de muchos recursos para ser practicado, aspecto que lo pone al alcance de la mayoría de personas, independientemente de la condición económica que tengan.

Igualmente, es necesario decir que éste es un deporte que puede ser practicado por ambos géneros, aunque en nuestro territorio es principalmente practicado por hombres, quienes cuentan con un torneo de fútbol profesional desde 1948. Sin embargo, a comienzos de la década del noventa comenzó en forma organizada la competencia del fútbol femenino.

Actualmente, varias ligas de fútbol aficionado, adscritas a la División Aficionada del Fútbol Colombiano (Difutbol), organizan torneos para ambas ramas y la participación femenina en la práctica de este deporte ha crecido aceleradamente. Tenemos, entonces, que en la actualidad el fútbol es el deporte más popular en Colombia, sin distinción de estrato o género, y esta situación, según una investigación hecha por Rudick (1990, citado por Sánchez, 2002), es una de las causas para que se perpetúe su práctica en nuevas generaciones, pues se plantea que algunos “escolares, se subordinan a condiciones medio ambientales que favorecen la práctica de uno u otro deporte como tradición e influencia cultural de la región o de la familia [...]” (Sánchez, 2002, p. 12).

De acuerdo a lo anterior, asumimos que este deporte, al contar con una aceptación tan amplia en la población, se convierte en un fenómeno social; el fútbol se representa en la comunidad, así como la comunidad se representa en el fútbol y en sus futbolistas. Un ejemplo de esto se encuentra en la investigación que desarrollaron Saiegh y Sathyanath, en la cual concluyeron que los jugadores que provienen de países con mayor índice de violencia obtienen más tarjetas de sanción (amarillas y rojas), en una misma liga (la italiana), que los que provienen de países cuya situación social es menos violenta (citados por Barrientos, 2008). Hugo Gallego, entrenador colombiano que se ha dedicado a hacer un análisis del juego del fútbol partiendo de las personas que lo juegan, comenta: “[...] son hombres los que juegan y cuando estos hombres juegan, juegan con los mismos principios y valores con que la sociedad los formó y educó” (Gallego, 2002, p. 115).

Tenemos entonces que el fútbol es un deporte jugado por personas y que, como tal, son en gran medida formadas por la sociedad a la que pertenecen (Álvaro, 2007). Sin embargo, los futbolistas no sólo son reflejo de la sociedad, sino que son, a su vez, un referente de ésta. Según Pericles, en un minucioso análisis que hace de los escritos del semiólogo italiano Umberto Eco sobre este deporte (especialmente en el trabajo desarrollado por Eco en *El mundial y sus pompas* y *La cháchara deportiva* [citados por Pericles, 2004]), el fútbol es un tema de conversación que genera identidad en las comunidades que se sienten representadas por determinadas instituciones deportivas y que sustituyen o subliman la discusión política en una discusión deportiva. No en vano existe un refrán popular en Antioquia que reza “en la mesa no se debe hablar de religión, política o fútbol”.

Los futbolistas, por tanto, son seres humanos que tienen una condición especial, pues se convierten en un referente de la opinión pública debido a la amplia popularidad de la que goza este deporte, llegando incluso, varios de

ellos, a alcanzar el estatus de ídolo o villano. Al fallecer Barbosa, arquero de la selección de Brasil que perdió la final del mundial de fútbol (máxima competición de este deporte), al actuar como local en 1950, quedó manifiesta toda la carga de culpabilidad de la que fue objeto durante su vida en ese país (Iglesias, 11 de marzo, 2010). El ejemplo contrario lo encarnan personajes como Diego Armando Maradona, jugador argentino que ha sido centro de numerosos escándalos por actitudes en su vida personal, pero que goza de la admiración de sus compatriotas como un ídolo; incluso es el centro de una religión que se denomina Iglesia maradoniana (el Tiempo, 2009, 29 de agosto).

De acuerdo a lo anterior, la presión que proviene de ser héroe o villano en una comunidad influye significativamente en la condición de ser humano y en la manera en que vive un jugador. Según Mombaerts, "el jugador profesional se ha convertido en un símbolo social y cultural. Todos buscan en el público o en los medios de comunicación una gratificación, una compensación narcisista" (Mombaerts, 2000, p. 104).

Tenemos que, según lo expresado hasta aquí, el fútbol se ha convertido en un fenómeno social que genera identidad en una porción significativa de las personas de la sociedad colombiana, que esta identificación soporta la construcción de imaginarios sobre los deportistas que son enrolados con estatus magnificados de héroes o villanos y que esta categorización deviene en intensa presión que influye en el desarrollo de la vida de los futbolistas y, en consecuencia, en la de cientos de niños y jóvenes que quieren ser como ellos.

Sin embargo, al revisar la literatura existente, no se encuentra información que nos permita entender quién es el jugador de fútbol, cómo asume su fama y su carrera, cómo se relaciona con los demás, cuáles son sus expectativas y sus sueños, cómo planifica su proyecto de vida.

Es importante identificar quién es el jugador de fútbol en Colombia para dignificar esta profesión y para poder proyectar planes pertinentes que estén en pro del desarrollo

de este deporte a partir de las personas que lo juegan; es por esta razón que se plantea la investigación que referimos en el presente artículo, es decir, un estudio que se dirige a realizar la caracterización psicosocial del futbolista profesional colombiano perteneciente a la categoría primera A.

Resultados

Resultados sobre el aspecto demográfico

- En los rangos de edad de los jugadores profesionales encuestados, se presenta la siguiente distribución: entre los 22 y 27 años se encuentra el 44,7% de los jugadores; entre los 28 y 32 años, el 22,4%; entre los 18 y 21 años, el 17,6%; y de 33 años o más, el 14,1%.
- Los jugadores profesionales encuestados presentan la siguiente distribución de acuerdo a su estado civil: el 41,2% es soltero; el 29,4% está en unión libre; el 24,7% se encuentra casado; el 2,4%, separado; y con similar porcentaje la respuesta es "otro". Además, frente a la pregunta sobre si tienen hijos o no: un 55,3% respondió que sí, mientras que un 44,7% respondió que no; y se distribuyen en cuanto al número de hijos que tienen así: el 59,6% tiene sólo uno(a); el 31,9%, dos; el 6,4%, tres o más; el 2,1% no responde.
- De acuerdo a la pregunta sobre la persona con quién viven, el 38,8% vive con esposa e hijo(s); el 17,6%, con los padres; el 14,1%, con amigos; el 10,6%, solo; el 9,4%, con la esposa; el 4,7%, con los padres, esposa e hijos; el 4,7%, con otro familiar.

Resultados sobre el aspecto individual

Con relación a su preparación académica

- Los jugadores profesionales encuestados, de acuerdo al *grado de escolaridad*, se distribuyen de la siguiente manera: tiene estudios de secundaria el 77,6%; de universidad,

el 21,2%; no sabe o no responde, el 1,2%. Por otro lado, de acuerdo al último semestre cursado, se distribuyen de la siguiente manera: último grado de secundaria (6°), el 61,2%; un 16,5% no la ha terminado, de tal forma que ha cursado entre 2° y 5° grados; entre los que han cursado estudios universitarios, el 4,7% ha llegado a tercer semestre; con el mismo porcentaje, a cuarto semestre; un 3,5% sólo ha hecho primer semestre; otro 2,4% ha llegado a quinto semestre; el 2,4%, a séptimo; el 1,2% ha realizado hasta segundo y, con el mismo porcentaje, a noveno y décimo. Además, sobre la pregunta *¿estudia actualmente?*, respondieron de la siguiente manera: no un 94,1%; sí un 5,9%.

- Los jugadores profesionales encuestados y que desean estudiar tienen los siguientes intereses: el 27,5% quiere estudiar Ciencias de la Actividad Física y el Deporte; el 11,6%, Administración; el 10,1%, Ingeniería; otro 10,1% desea terminar el bachillerato; el 8,7%, estudiar Ciencias Económicas; el 4,3%, inglés; con el mismo porcentaje, Ciencias de la Salud, Sistemas, y terminar la carrera; el 1,4%, Comunicación, así como otro 1,4%, Derecho, Traducción y Veterinaria; el 8,7% no responde. En términos generales, la población de los futbolistas encuestados es prácticamente bachiller.

Con relación a su tendencia religiosa

- Los jugadores profesionales encuestados, de acuerdo a su *tendencia religiosa*, se distribuyen de la siguiente manera: es cristiano católico el 84,7%; cristiano protestante, el 8,2%; no profesa religión el 4,7%; otra religión, el 2,4%. Asimismo, se identifican con su tendencia religiosa: el 71,6% es practicante, mientras que el 28,4% no lo es.

Con relación a su recreación y utilización del tiempo libre

- Los jugadores profesionales encuestados presentan la siguiente distribución con

respecto a otras actividades recreativas y deportivas que realiza, *diferentes* al fútbol y de acuerdo a su *estado civil*: otra alternativa deportiva (atletismo, baloncesto, ciclismo, entre otros), con estado civil *soltero*, el 15,3%; no sabe o no responde, el 10,6%; otra alternativa deportiva, con estado civil *casado*, el 7,1%; compartir con la familia, el 5,9%; otra alternativa deportiva, con estado civil *unión libre*, el 11,8%. Se podría afirmar que los jugadores colombianos no tienen una tendencia marcada a otras actividades culturales diferentes a lo que saben hacer: la práctica deportiva; esto se da preferentemente en los jugadores solteros más que en los casados. Del mismo modo, cabe decir que esta tendencia se mantiene en los jugadores de menor edad. Se debe recordar que ser futbolista profesional tiene una duración corta (15 años en los mejores casos), y que es necesario tener otra alternativa para cuando se llegue la hora del retiro.

Con relación a cómo perciben y cuidan su propio cuerpo

- El concepto de cuerpo instrumental predomina en los futbolistas profesionales, es decir, en el imaginario del jugador existe más el concepto de cuerpo máquina que el de cuerpo integral. Esto se evidencia en un enunciado como “tengo un cuerpo para jugar”, el cual aparece con significativa mayoría sobre la expresión “soy un cuerpo que juega” en las encuestas diligenciadas. Es posible que este fenómeno derive de los procesos de formación, como jugadores que son, y a partir de lo cual es más importante el movimiento que el ser que se mueve en un contexto social.

Con relación a su salud mental

- El 44,7% de los jugadores encuestados, casi 1 de cada 2, manifestaron haberse sentido deprimidos durante el último año. Esta cifra, como indicador, es significativa en términos de salud mental. Sin embargo, se

puede establecer la siguiente crítica: ¿cómo hacen estos deportistas, poco educados, para saber qué es una depresión como cuadro clínico psicológico? Y si no saben qué es una depresión como cuadro clínico psicológico, ¿cómo hacen para saber si lo padecieron o no durante el último año? Pues bien, es necesario tener en cuenta que la palabra “depresión” es de uso cotidiano, más allá de lo que psicológicamente significa. Las personas suelen relacionar este término con tristeza, ansiedad, aburrimiento, desazón, entre otras; por tanto, es muy probable que los deportistas encuestados hayan dado respuesta a esta pregunta desde las asociaciones mencionadas. Ahora bien, los síntomas de la depresión están bien establecidos y no dan lugar para multiplicidad de interpretaciones; de esta manera, ante la percepción de aspectos como agresividad, insomnio, ansiedad, nerviosismo, entre otros, los deportistas respondieron que en los últimos doce meses de su vida padecieron de: trastorno del sueño (30,6%), dificultad para tomar decisiones (35,3%), agresividad (24,7%), discusiones frecuentes con familiares y amigos (25,9%), sensación de soledad (32,9%), nerviosismo o ansiedad (41,2%), dificultad para enfrentar sus problemas (23,5%), sensación de preocupación (16,5%), y dificultad para concentrarse (16,5%). Como se puede notar, la evidencia es fuerte. Haciendo una relación entre las diferentes variables que se presentan como síntomas de la depresión, se presupone que, de la población encuestada, un porcentaje cercano al 25% presenta tendencias depresivas. Esta cifra, como se dijo al comienzo, es importante porque nos conduce a pensar que prácticamente uno de cada cuatro deportistas está en riesgo.

Con relación a los consumos

- Los jugadores profesionales encuestados, de acuerdo a la frecuencia con que consumen alcohol se distribuyen de la siguiente

manera: de forma casual, un 67,1%; nunca, un 29,1%; semanal, un 1,2%; mensual, otro 1,2%; el 1,2 % no sabe o no responde. Ahora bien, observar que nuestros deportistas, aunque sea casualmente, tienen prácticas de consumo de alcohol hasta embriagarse, es una información que amerita profundizarse en estudios posteriores. Los jugadores profesionales encuestados, de acuerdo a la frecuencia con que consumen alcohol, hasta embriagarse, se distribuyen de la siguiente manera: nunca, 75,3%; casual, 21,2%; mensual, 1,2%; no sabe o no responde, 2,4%. Por otro lado, el 10,6% de los futbolistas encuestados que oscilan en una edad de entre 24 y 30 años manifiestan que han sentido la necesidad de disminuir la cantidad de alcohol que consumen. Lo manifestó también el 7,1%, que oscila en una edad de 21 a 23 años. Este dato presenta, en sí mismo, una inquietud implícita debido a que sí han sentido la necesidad de disminuir la cantidad de alcohol que consumen es porque consumen más de lo que desean. ¿Qué hace que una persona que vive del deporte tenga este tipo de prácticas? Seguramente esto no lo podremos concluir en este trabajo y será punto de partida para otras investigaciones.

Con relación a sus expectativas

- Los modelos cognitivos que rigen al jugador de fútbol generan una serie de expectativas con respecto al proyecto de vida en el futuro. Los jugadores se retiran de la actividad deportiva a una edad relativamente temprana y, al parecer, en los clubes no existe un programa de preparación para ese retiro. De los futbolistas encuestados, el 47,1%, casi la mitad, manifestó que piensa seguir vinculado al fútbol (como entrenador o dirigente) cuando termine su vida deportiva. Es un porcentaje significativo y, además, se supone normal que las personas que han estado vinculadas a una actividad satisfactoria durante un

largo periodo de su vida quieran seguir en ella. La situación conflictiva que se desprende de ello es si el fútbol profesional otorga la cantidad de vacantes como para que estos deportistas se puedan vincular. Además, si se tiene en cuenta lo expresado anteriormente acerca de la escolaridad de los deportistas, ¿qué tan preparados pueden estar para desempeñarse en diferentes cargos? Sin embargo, es bueno también tener en cuenta que, de los deportistas encuestados, el 81% expresó que desearía estudiar en un futuro, y dentro de ellos, el 27,5% manifestó también que aquello que desearía estudiar es algo relacionado con las ciencias de la educación física.

- Por otro lado, es importante decir que de los futbolistas encuestados, el 25,9% expresó su deseo de montar un negocio cuando termine su vida deportiva.

Resultados sobre el aspecto socioafectivo

Con relación a las relaciones sociales

- Para los jugadores profesionales encuestados la relación con sus familiares presenta la siguiente distribución: un 91,8% considera que es buena; un 5,9%, regular; un 1,2%, mala y, otro tanto por ciento, no sabe o no responde. Además, sobre la relación con su pareja, un 85,9% considera que es buena; un 7,1% no sabe o no responde; un 5,9% que es regular; y un 1,2%, mala.
- Para los jugadores profesionales encuestados, su relación con el entrenador presenta la siguiente distribución: el 90,6% considera que es buena; el 8,2%, que es regular; el 1,2%, no sabe o no responde. Además, con respecto a la relación con los compañeros de equipo: el 96,5% considera que es buena; el 2,4%, que es regular; el 1,2%, no sabe o no responde; y sobre su relación con la parte *administrativa del equipo*, el 78,8% considera que es buena; el 17,6%, que es regular; el 1,2%, que es mala y, con similar porcentaje, los jugadores consideran que les es indiferente, no sabe o no responden.

Con relación al aspecto familiar

- Se presenta la siguiente distribución de acuerdo al estrato socioeconómico actual y a si se percibió o no violencia en la infancia: estrato cuatro y no percibió violencia, 34,1%; estrato tres y no percibió violencia, 20%; estrato cinco y no percibió violencia, 14,1%; estrato tres y sí percibió violencia, 10,6%; y, con similar porcentaje, estrato cuatro y sí percibió violencia en la infancia.
- Cabe destacar que, de acuerdo al grado de escolaridad, son los jugadores de escolaridad más baja quienes percibieron con mayor frecuencia violencia en la infancia, aunque de una manera no muy significativa. Se debe resaltar que los padres de los jugadores registran mayor presencia en los procesos de violencia.
- Parece ser que la violencia física y la psicológica son los elementos prevalecientes en este estudio, pero si se consideran los estratos dos, tres y cuatro en su conjunto, es la violencia física la que más sufrieron los jugadores en su infancia.

Con relación a la sexualidad

- Para los jugadores de fútbol profesional encuestados, el aspecto que consideran más importante para formar pareja presenta la siguiente distribución: *amor* 40%; *valores personales* 32,9%; *sexualidad* 7,1%; *salud* 3,5%; *aspecto físico* 2,4%; y con similar porcentaje, *formación académica*. Es así pues que, para elegir pareja, los futbolistas centran su decisión en el amor y en los valores personales. Este resultado puede ser significativo si se tiene en cuenta que la construcción de vínculos afectivos favorecidos por el amor orienta positivamente la convivencia. De esta manera, como se muestra en la presente información, las relaciones son evaluadas como buenas por un 85,9% de los futbolistas.
- Los resultados sobre las relaciones sexuales muestra que un 62,4% de los jugadores, de todas las edades, tiene frecuentemente actividad sexual. Este dato

- se puede integrar al estado civil de los jugadores dado que un 54,1%, más de la mitad, es casado o convive en unión libre; el 41,2% es soltero. De acuerdo con los rangos de edad, de los jugadores que están entre 24 y 30 años e integran el porcentaje más alto, un 28,2% tiene frecuentemente relaciones sexuales.
- Un alto porcentaje de los encuestados, el 74,1%, se siente satisfecho con sus relaciones sexuales actuales, mientras que un 70,6%, perteneciente a los diferentes rangos de edad, piensa que satisface a sus parejas.
 - Los oficios que más realizan en el hogar los encuestados son: cocinar, arreglar la cocina y hacer el aseo general. El efectuar estos oficios no depende de si el jugador vive con su esposa, con sus padres o solo.
 - En el grupo encuestado, un 64,7% algunas veces ha tenido prácticas de infidelidad; cabe anotar que los futbolistas que conviven en unión libre y los casados son los de más alto porcentaje en esta práctica.
 - Otro aspecto de las relaciones de pareja son las de orientación homosexual, pero para el caso del presente estudio un alto porcentaje de los futbolistas, el 89,4%, responde nunca haber tenido relaciones con alguien del mismo sexo.
 - La masturbación como práctica autoerótica es una actividad sexual que sólo algunas veces la realizan los futbolistas; un 67,1% de ellos la practica de manera ocasional.
 - De acuerdo al ítem sobre *acoso sexual*, los jugadores profesionales encuestados presentan la siguiente distribución: el 74,1% nunca ha sido acosado sexualmente; el 11,8%, algunas veces; el 8,2%, no sabe o no responde; el 5,9%, frecuentemente.
 - Los jugadores profesionales encuestados, de acuerdo al ítem sobre si *utilizan material pornográfico para excitarse* (Internet, películas, revistas), presentan la siguiente distribución: el 52,9%, más de la mitad, manifiesta que nunca ha usado material pornográfico; el 37,6%, sólo algunas veces; el 5,9%, no sabe o no responde; y un 3,5%, frecuentemente.
 - Los resultados indican que más de la mitad de los jugadores, un 52,9%, ha recibido sólo algunas veces formación en *educación sexual*. Este dato puede dejar inquietudes sobre los procesos de información y formación en sexualidad humana, sobre todo si se tiene en cuenta que desde 1994 se vienen promoviendo los proyectos de educación sexual por parte del Ministerio de Educación Nacional, además porque también en un alto porcentaje los jugadores son padres de familia de uno, dos o tres hijos; teniendo en cuenta este último dato, es importante anotar que el primer acompañamiento en sexualidad se recibe en la familia y, hasta donde sea posible, se debe hacer de manera científica, asertiva y muy afectiva. Para nuestro caso, el futbolista colombiano puede incluir en su proyecto de vida información científica y humanista en sexualidad que pueda orientar su personalidad y felicidad personal y familiar.
 - La salud sexual es un aspecto muy importante de la dimensión sexual de los futbolistas; un 75,3% cuida frecuentemente su salud sexual, mientras que un 11,8% sólo algunas veces.

Con relación al aspecto recreativo

- Las actividades que los jugadores manifestaron más les gusta realizar con su familia presenta la siguiente distribución: *sociales* 48,2%; *comerciales* 23,5%; *culturales* 14,1%; *religiosas* 5,9%; *deportivas* 4,7%; *todas* 2,4%; *ninguna* 1,2%; y la actividad que más les gusta hacer con sus compañeros de equipo se distribuye de acuerdo a: *sociales* 42,4%; *comerciales* 18,8%; *culturales* 14,1%; *deportivas* 9,4%; *ninguna* 5,9%; *otra actividad* 4,7%; *religiosas* 2,4%; y con el mismo porcentaje, no sabe o no responde.
- Los jugadores profesionales encuestados respondieron de la siguiente forma de acuerdo a la pregunta ¿pertenece a otro grupo por fuera del equipo?: *no*, 81,2%; *sí*, 18,8%. Los que respondieron que sí pertenecen a otro grupo por fuera

del equipo presentan la distribución que sigue, de acuerdo a la categoría de dicho grupo: el 56,3% pertenece a un grupo *religioso*; el 25%, a uno *deportivo*; el 6,3%, a uno *recreativo*; y con el mismo porcentaje, a uno *científico-académico*, o *no sabe, no responde*.

Resultados sobre el aspecto profesional

Con relación a su experiencia

- Los jugadores profesionales encuestados presentan la siguiente distribución de acuerdo a los años de experiencia como futbolista: el 32,9% se encuentra entre *tres* y *seis* años; el 31,8%, más de *diez* años; el 15,3%, entre *siete* y *nueve* años; el 12,9%, entre *uno* y *dos* años; el 4,7%, *menos de un* año; el 2,4%, *no sabe* o *no responde*. Casi la tercera parte de los jugadores del Fútbol Profesional Colombiano, 31,8%, es veterano de gran experiencia (más de diez años) y recorrido futbolístico.
- Sesenta y ocho de los futbolistas encuestados, equivalentes al 80%, tiene más de tres años de experiencia, lo que indica que el relevo generacional en el fútbol colombiano se está dando al ritmo de un 20% de jugadores nuevos profesionales cada dos años.

Con relación al aspecto económico del juego

- Los jugadores profesionales encuestados presentan la siguiente distribución de acuerdo al *número de personas que dependen económicamente de ellos*: 20%, *cinco* personas; 17,6%, *dos* personas; 14,1%, *tres* personas; 12,9%, *cuatro* personas; 9,4%, *seis* personas; 8,2%, *cero* personas; 7,1%, *una* persona; 4,7%, *siete* personas; 3,5%, *diez* personas; 1,2%, *ocho* personas; y, con similar porcentaje, *doce* personas.
- Los jugadores profesionales encuestados presentan la siguiente distribución de acuerdo al *estrato socioeconómico de su familia de origen (padre y madre) antes de ser futbolistas*: 38,8%, estrato dos; 32,9%, estrato tres; 16,5%, estrato cuatro; 11,8%,

estrato uno; y la siguiente distribución relativa al *estrato socioeconómico de su familia de origen (padre y madre) actualmente*: 43,5%, estrato tres; 32,9%, estrato cuatro; 11,8%, estrato dos; 7,1%, estrato cinco; 3,5%, estrato uno; y un 1,2% *no sabe* o *no responde*.

- Los jugadores profesionales encuestados presentan la siguiente distribución de acuerdo al *estrato socioeconómico de ellos actualmente*: 45,9%, estrato cuatro; 30,6%, estrato tres; 16,5%, estrato cinco; 3,5%, estrato dos; 2,4%, estrato seis; 1,2%, estrato uno.

Con relación a la motivación

- El núcleo familiar del deportista se presenta como el mayor agente motivador (54,1%) que recibe el jugador de fútbol aficionado colombiano en sus aspiraciones para llegar a ser profesional. En contraste, se encuentra la escuela como la menor causa motivacional en este aspecto (5,9%).
- Los jugadores profesionales encuestados presentan la siguiente distribución de acuerdo al *nivel de satisfacción con su remuneración*: el 38,8% presenta un nivel de satisfacción alto; el 23,5%, muy alto; el 17,6%, regular; el 11,8%, bajo; el 5,9%, muy bajo.
- Los jugadores profesionales encuestados presentan la siguiente distribución de acuerdo al *nivel de satisfacción con su cuerpo técnico*: el 60%, muy alto; el 30,6%, alto; el 4,7%, medio; el 3,5% bajo; el 1,2% muy bajo. También la siguiente distribución de acuerdo al *nivel de satisfacción con la labor de sus directivos*: el 37,6%, alto; el 30,6%, muy alto; el 18,8%, medio; el 7,1%, bajo; el 4,7%, muy bajo. Y la siguiente distribución de acuerdo al *nivel de satisfacción con sus compañeros de equipo*: el 67,1%, muy alto; el 28,2%, alto; el 4,7%, medio.

Con relación a las implicaciones sociales de su profesión

- Como consecuencia de la actividad profesional *futbolista*, los jugadores profesionales

encuestados presentan la siguiente distribución de acuerdo a si *han sufrido amenazas contra su vida*: el 92,9% *no* las ha recibido; el 3,5%, *sí*, y otro tanto por ciento *no sabe* o *no responde*. También la siguiente distribución de acuerdo a si *han sufrido agresiones físicas y psicológicas por fuera del terreno de juego*: el 67,1%, *no*; el 28,2%, *sí*; un 4,7% *no sabe* o *no responde*. Además, presentan la siguiente distribución de acuerdo a si *han sido extorsionados*: el 95,3%, *no*; el 1,2%, *sí*; el 3,5%, *no sabe* o *no responde*.

- Como consecuencia de la actividad profesional *futbolista*, los jugadores profesionales encuestados presentan la siguiente distribución de acuerdo a si *han sido desplazados por la violencia*: el 90,6%, *no*; el 3,5%, *sí*; el 5,9% *no sabe* o *no responde*. También presentan la siguiente distribución de acuerdo a si *han sufrido secuestro o desaparición de algún miembro de su familia*: el 90,6%, *no*; el 5,9%, *sí*; un 3,5% *no sabe* o *no responde*.

Conclusiones

1. La mayoría de jugadores encuestados inició su carrera deportiva perteneciendo a estratos socioeconómicos dos y tres; esto señala que la calidad de vida de los futbolistas ha mejorado con su desempeño profesional.
2. A su vez, la familia de origen de los jugadores encuestados ha mejorado su condición económica, saliendo de estratificación socioeconómica baja y ubicándose en una media.
3. En general, los jugadores poseen un grado de formación media, teniendo en cuenta que la mayoría ha culminado la secundaria únicamente.
4. En cuanto a las expectativas académicas y laborales para el futuro, desearían continuar vinculados al fútbol como técnicos o directivos. Es por ello que, en su proyecto de vida, desearían tener formación profesional en ese campo, principalmente estudios en educación física y deporte.
5. La práctica de otras actividades culturales es relativamente baja; las actividades de los deportistas fuera del entrenamiento y competición se centran en la práctica de otros deportes, lo que podría ocasionar saturación emocional y una limitación a sí mismos o a sus familias.
6. El concepto de cuerpo que poseen los jugadores se refiere al cuerpo-maquina, es decir, lo consideran como una herramienta de trabajo; sin embargo, es hasta cierto punto representativo que para algunos de ellos el cuerpo es considerado de una manera integral y, en otros casos, como un elemento de carácter biológico.
7. El consumo de sustancias psicoactivas es muy bajo.
8. Se hace necesario observar en los futbolistas la tendencia al consumo de alcohol hasta embriagarse, ya que el alcohol y consumo de otras sustancias, aunque en el presente estudio no fueron significativas, se convierten en una salida fácil para soportar los momentos críticos que, de acuerdo a la dimensión emocional, el jugador no puede afrontar.
9. Sus relaciones socioafectivas son muy favorables. El estudio muestra un excelente estado de relaciones con sus círculos familiares, con los directivos, compañeros y entrenadores.
10. En cuanto al ítem sobre percepción de violencia durante la infancia, no dista mucho de lo encontrado en estudios similares de corte social.
11. La salud sexual aparece como un fenómeno positivo en los jugadores; ellos han tenido un aceptable proceso de educación al respecto, y existe una tendencia hacia las prácticas sanas y normales desde la perspectiva de la sexualidad.

12. En cuanto al papel de género, existe un buen equilibrio en el desempeño de lo masculino y lo femenino de acuerdo con las condiciones de la época moderna, es decir, en un momento en el que la flexibilidad de los papeles de géneros es una característica de normalidad.
13. Se presenta un alto índice de tendencia depresiva entre los jugadores encuestados, lo cual es un llamado de alerta para abordar al jugador no sólo como máquina-músculo, sino también como ser humano, sensible, y emocional.
14. La calidad de vida del futbolista profesional colombiano en cuanto al estrato y los aspectos académico, familiar y social, ha cambiado positivamente ya que los jugadores se preocupan por llevar una vida más organizada, piensan en el futuro, buscan relaciones emocionales estables, forman familias y se preocupan por su estabilidad económica y social, es decir, existe una planeación consciente o inconsciente de un proyecto de vida dentro o fuera de la cancha de fútbol. ■

Referencias

- Alvaro, J. (2007), *Introducción a la psicología social sociológica*, Barcelona, Editorial uoc.
- Barrientos, J. (2008), *Fútbol Pensado*, Medellín, Teoría del Color Ltda.
- Eco, H. (1996), "El mundial y sus pompas", en *Letra internacional*, núm. 44, pp. 42-43.
- El Tiempo* (2009, 29 de agosto), "Mandamientos y oraciones de la iglesia maradoniana", Bogotá.
- Gallego, H. (2002), *Fútbol y Sociedad*, Medellín, Centro Editorial Teoría del Color Ltda.
- Iglesias, W. (2010, 11 de marzo), "El arquero que murió dos veces", en *El Clarín*, Buenos Aires.
- Larrauri, G. (2009, septiembre). "El fútbol reflexionado y (con)jugado desde el psicoanálisis" [en línea], en *Revista Razón y Palabra*, núm. 69, disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/el%20futbol%20reflexionado%20y%20conjugado%20desde%20el%20psicoanalisis.pdf>, recuperado: 8 de febrero de 2010.
- Mombaerts, E. (2000), *Fútbol. Del análisis del juego a la formación del jugador*, Barcelona, Inde.
- Oliven, R. (2001), *Fútbol y Cultura*, Bogotá, Norma.
- Pericles, P. (2004), *Umberto Eco y el Fútbol*, Barcelona, Gedisa.
- Sánchez, M. (2002), *La preparación psicológica del deportista*, Armenia, Kinesis.